

Un nivel de educación superior no garantiza encontrar un trabajo de calidad:

Realidades y desafíos de los jóvenes

Caroline Juneau, Cooperante de Cuso Internacional en el CEDLA

La incorporación a la vida laboral de los jóvenes continúa siendo un desafío importante para la región latinoamericana donde aún prevalecen altas tasas de desocupación e informalidad laboral. Según datos de la OIT, a octubre de 2012, la tasa de desempleo urbano de los jóvenes llegó a 14,9 por ciento, lo que representa más del doble de la tasa general de desempleo promedio en la región de 6,7 por ciento¹. De los 106 millones de jóvenes de América Latina, siete millones están desempleados. Entre los jóvenes que trabajan, menos del 10 por ciento tiene un trabajo estable. Asimismo, se estima que 30 millones trabajan en el sector informal, solamente el 35 por ciento de los jóvenes ocupados tiene seguro médico y apenas el 3 por ciento está afiliado a algún sistema de pensiones en la región².

En Bolivia, prevalecen tasas de desempleo relativamente altas para los jóvenes con un nivel educativo superior

A pesar de la disminución de la tasa de desempleo en los últimos años en Bolivia, la cual paso de un 11% en 2009 a 7,9% en 2011 según datos del Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA), los jóvenes continúan en una situación de vulnerabilidad: entre los 15 y 19 años, la tasa de desempleo llegó a un 19,2 por ciento; entre los 20 y 24 años a un 20,5 por ciento, y entre la población de 25 y 34 años la tasa se situó en 12,7 por ciento.

Actualmente, los jóvenes recién graduados no encuentran trabajo en el área que estudiaron y se les dificulta la posibilidad de encontrar un primer empleo. La mayoría debe conformarse con trabajar en un sector que no está al nivel de sus expectativas, y en la mayoría de los casos, en labores que no se relacionan con los estudios que emprendieron. La tasa de desempleo ilustrado juvenil se situó en 18 por ciento, y hasta un 22,5 por ciento en las mujeres jóvenes. Solamente el 53 por ciento de los profesionales se desempeñó en un ámbito para el que fue formado.

Según la Encuesta Urbana de Empleo elaborada por el CEDLA, el 10,5 por ciento de los desempleados son personas que alcanzaron un nivel educativo superior (estudiantes o personas con títulos a nivel técnico o profesional); siguen los que cursaron sus estudios secundarios con una tasa de 8 por ciento y los que no alcanzaron ningún grado de educación con un 6,4 por ciento³. Tal parece que tener un nivel de educación superior ya no garantiza encontrar un trabajo de calidad. Está comprobado en todas las ciudades del eje central, y particularmente en La Paz, que en cuanto más elevado es el grado de educación, mayor es la tasa de desempleo, hasta 12,1% para las y los jóvenes que se graduaron con licenciatura y/o postgrado⁴.

¹ OIT-CEPAL, Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe, *Crisis y recuperación del empleo juvenil*, Octubre 2012, http://www.eclac.org/de/noticias/documentosdetrabajo/7/48267/2012-847-CEPAL-OIT_7_WEB.pdf

² OIT reporta niveles históricos de desempleo juvenil, 12 de agosto 2010,

http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=18955#_UX1ChLVLP9g, consultado 25 abril 2013.

³ Pérez, Mariana, El desempleo 'ilustrado' afecta al 10% de profesionales jóvenes, La Razón, 6 de mayo de 2012, http://www.la-razon.com/sociedad/desempleo-ilustrado-afecta-profesionales-jovenes_0_1609039098.html

⁴ Escobar de Pabón, Silvia, *Situación del Empleo en tiempos de cambio*, CEDLA, La Paz: CEDLA, agosto de 2009, p.38

Miguel Ticona, un joven paceño de 30 años, licenciado en ciencias de la educación en el 2012, aún no ha podido ejercer su profesión: *“hace un año y medio que me gradué, pero nada más encontré empleos eventuales”*. Miguel dice que hay pocas ofertas de trabajo en el sector de la educación y piensa que no se difunde de manera apropiada el propósito de la carrera: *“la mayoría de los puestos que me interesan están ocupados por administradores o psicólogos”*. Miguel sigue optimista y tiene confianza en encontrar un empleo acorde a sus aspiraciones, con una remuneración apropiada: *“la remuneración es un problema para mí hoy en día”*.

¿Por qué los jóvenes diplomados no encuentran empleo de calidad?

Tal como fue expuesto en el Estudio de Mercado Laboral de Bolivia (FUNDA PRO 2011)⁵, hay una discordancia entre la demanda del sector productivo y la oferta de jóvenes diplomados formados en la educación superior. Existe una sobreoferta de profesionales en algunas áreas, y esto tiene como consecuencia la generación de altas tasas de desempleo juvenil, sobre todo entre jóvenes recién diplomados de las universidades y/o institutos de educación superior. Las formaciones impartidas por estas instituciones no están acordes a la realidad productiva del país⁶.

Lourdes Poma Chura, joven diplomada en Lingüística de 27 años, lleva cinco meses buscando trabajo: *“salimos a patadas, como dicen, de la universidad, con pocos conocimientos del mercado laboral y pocos conocidos que nos podrían orientar en nuestras nuevas carreras profesionales”*. Además, para poder subsistir y atender sus necesidades, muchos jóvenes deben seguir viviendo con sus padres, hasta dependen financieramente de ellos, lo que retrasa o no permite que la o el joven pueda desenvolverse por su cuenta y empezar su propia vida independiente. Es el caso de Lourdes, que sigue viviendo con su madre: *“me da techo y comida.”*

Según el informe Trabajo Decente y Juventud en América Latina de la OIT, publicado en el año 2010, el crecimiento económico de América Latina, potenciado por la exportación de materias primas y la demanda internacional, no ha propiciado la inserción laboral de los jóvenes⁷. En Bolivia, una de las razones de estas tasas de desempleo juvenil tan elevadas es el contexto laboral actual que requiere trabajadores con menos calificaciones⁸. La economía nacional está actualmente orientada al “comercio y a los servicios de baja productividad por lo que tiene una limitada capacidad para generar y multiplicar empleos de calidad”⁹ y, según el estudio de FUNDA PRO (2011), existe una desunión entre la oferta de profesionales y la demanda, que requiere menos profesionales.

Las ramas de actividad con mayor crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) se caracterizan por su baja asimilación de mano de obra¹⁰. El PIB de Bolivia crecerá un 4,8 % en 2013¹¹; los sectores que impulsan este crecimiento son la extracción de hidrocarburos, minerales y la industria manufacturera,

⁵ Estudio de mercado laboral en Bolivia, FUNDA PRO, 2011. <http://www.educapro.org.bo/estudio.php>, consultado 2 de mayo 2013

⁶ Galleguillos Loayza, Mario, *Sobre el estudio de mercado laboral*, <http://www.educapro.org.bo/embl.php>, consultado el 16 mayo 2013.

⁷ OIT, Trabajo decente y juventud en América Latina, Lima, 2010, p.14.

⁸ Escobar de Pabón, Silvia, *Situación del Empleo en tiempos de cambio*, CEDLA, La Paz: CEDLA, agosto de 2009 , p.36

⁹ Rodolfo Eróstegui Torres, *Trabajo Decente: Diagnóstico Nacional Bolivia*, Programa Laboral de Desarrollo PLADES, La Paz, Bolivia, 2010. p.15.

¹⁰ FUNDA PRO, 2011. <http://www.educapro.org.bo/estudio.php>.

¹¹ La Razón Digital, *El FMI proyecta para Bolivia un crecimiento del 4,8% del PIB y una inflación de 4,6% para este año*, 16 abril 2013. http://www.la-razon.com/economia/FMI-proyecciones-Bolivia-crecimiento-PIB_0_1816018442.html, consultado 19 abril 2013.

y las exportaciones, de enero a diciembre 2012, generaron hasta 11,765.000.000 \$US con limitado impacto en la creación de fuentes de trabajo. Desafortunadamente, la mayoría de los jóvenes no se benefician del crecimiento económico que vive el país actualmente.

Desaliento de los jóvenes

La crisis del empleo se manifiesta en la baja calidad de los empleos y la poca creación de empleos de calidad. El desaliento generado por esta situación lleva a muchos jóvenes a la inactividad. La falta de oportunidades profesionales para las y los jóvenes ha llevado como consecuencia que muchos se cansaron de buscar, desanimados por las altas tasas de desempleo que prevalecen y prefieren esperar momentos más favorables¹². Uno de los problemas enfrentados es que los jóvenes de estas edades cuentan con menor experiencia laboral y los empleadores más bien priorizan personas que cuentan con experiencia. En consecuencia, los jóvenes pasan por periodos de desempleo más largos antes de poder encontrar un trabajo fijo, además de conformarse con empleos precarios, muchas veces en la informalidad.

El futuro laboral de los jóvenes sigue inseguro y con muchos desafíos a superar. Se requiere la adopción de políticas específicas por el Estado destinadas a mejorar las oportunidades de los jóvenes en el mercado laboral y la creación de nuevos empleos de calidad, fuera de la informalidad, a tono con cambios sustanciales en la economía nacional.

Constitución Política del Estado Boliviano.

Capítulo quinto – Derechos sociales y económicos, Sección III – Derecho al trabajo y al empleo

Artículo 48 - VII. El Estado garantizará la incorporación de las jóvenes y los jóvenes en el sistema productivo, de acuerdo con su capacitación y formación.

¹² Escobar de Pabón, Silvia, *Situación del Empleo en tiempos de cambio*, CEDLA, La Paz: CEDLA, agosto de 2009, p.24